



N<sup>o</sup> 4.

8

# RELACION

DE LAS DEMONSTRACIONES DE CELEBRIDAD, que la muy Noble, Nombrada, y Gran Ciudad de Granada, y la muy Ilustre Hermandad de su Maestranza hizieron, à los Años, que cumplió el

REY NUESTRO SEÑOR

## D. FELIPE QUINTO

(QUE DIOS GVARDE,) EN EL DIA 19.  
de Diziembre de 1704.

**A**VIENDO llegado el Felize Dia 19. de Diziembre, en que el REY nuestro Señor cumplió los 21. Años de su Gloriosissima Edad, la muy Noble, muy Nombrada, y Gran Ciudad de Granada, continuando el Annual, y regozijado Festejo, que celebrò su Lealtad el passado: à tan superior motivo previno las fieles, y gozolas demonstraciones, que arden en su Amor, y luzen en su Zelo. Amaneciò el Fausto, y venturoso Dia, y en su alegre mañana, à pelar del riguroso tiempo, que le sobrevino, sus dos Ilustrissimos Cabildos Ecclesiastico, y Seglar, (vnidos en vn concorde, y fervoroso animo) concurren en su Metropoli: el vno, prevenido de Sagrados Cultos; y el otro, adornado de Joyas, y Galas, à

A

con:

consagrar en las Aras la Fidelidad mas digna , la demonstracion mas aceptable. Celebròse en ella Missa de Accion de gracias, con Magestuoso Culto, al Soberano Auto. de la Vida , para que los Años de su Amado REY, cumplidos, creciesen à Glorias, à Siglos, y à Felicidades, dexando los alegres repiques de las campanas, los sonoros cantos del Coro , y las Sagradas suplicas del Altar mas alborozado el Gozo, mas fervoroso el Afecto , y mas eficáz la Oracion, que imitó el Pueblo, devoto, interessado, y alegre.

Avia deseado antes la muy Illustre Maestrança de la referida Ciudad, con festejo propio, y digno de tan Felize Dia, aplaudir su tarde, y juntandose en la casa de Don Blas Manuel de Paz y Guzmàn , Cavallero del Orden de Calatrava , Teniente de Alcayde de la Alhambra, y su hermano mayor , (que aunque se hallava enfermo en la cama, esfurgò los deseos de tan generoso Congresso,) donde se determinò hazer el Festejo mayor , mas celebre , y de màs difieil manejo del Exercicio de la Ginera, ( que es el juego de Cañas) eligiendo Cavallero Padrino, seis Quadrillas de à quatro, los dos puestos, Quadrilleros, divisas, y sitio donde jugarlas , (que fue el Campo de nuestra Señora del Triumpho) para que sonassen à Triumphos hasta los Campos de las Celebraciones de nuestro Gran Monarca.

Asi se previno, y para el Dia acordado se formò una anchurosa plaza, en cuyo testero, cerca del principal

eipal de las rejas de Triumpo de nuestra Señora, sobre vn tablado capáz, cubierto de alfombras, se levantò vn Trono, adornado, y compuesto con gran primor, riqueza, y Magestad, debaxo de cuya Real zaneza se colocò el Retrato del REYN. Señor, q̄ estubo cubierto cõ vna cortina, hasta que concludida por los dos Cabildos la Sagrada funcion de la solemne Missa, marchò à el Campo à entrarle Guarda à su Magestad vna Compañia de Infanteria de las Milicias de dicha Ciudad, y delante Don Zoylo de Torres Ponce de Leon, Señor de la Villa de S. Jorge su Capitan, cuya gallardia lucìo la ocasion con joyas, y galas. Asistìo al entrar la Guardia à cavallo, cõ igual luzimiento el Sargento Mayor de dichas Milicias D. Garcia Davila Ponce de Leon, Cavallero del Orden de Santiago, y Alferez Mayor de dicha Ciudad, que ordenò con Militar pericia la dicha Compañia: y aviendò saludado con repetidas cargas la Real Effigie, se dexò vèr de la multitud, que concurriò à este acto, cuya aclamacion ardiente no pudieron apagar las nubes, que al mismo tiempo diluviaban.

Serenòse despues el resto del Dia, pues lo que se remiò estorvo, se convirtiò en beneficio, sirviendo las lluvias de la mañana de riegos para la tarde, porque mejoraron en el arenoso terreno el huello de la plaza al exercicio de la Fiesta. Diòle principio, como Padrino de ella, el señor Don Juan Fernando de Guzmàn y Bazàn, Cavallero del Orden de Santiago,

Señor de la Torre de Jil Oli, Veintiquatro de Sevilla, y Corregidor de la dicha Ciudad de Granada, que montado à la Brida, cõ plumas, y joya, y su cavallo, con vn rico aderezo de blanco, plata, y Oro, y tocado de carmesi, y representando la decencia, y autoridad de su persona, y empleo, saliò à despejar la plaza, acompañado de Don Juan Porcel de Menchaca Manganedo y Cordova, y Don Rodrigo de Valdivia Guzmàn y Quesada, Diputados de la Hermandad de la Maestrança para este efecto, que logrado con breve, y cortelana presteza, se dividieron en la entrada de los puestos las seis Quadrillas.

Governava el primero el dicho Don Garcia Davila Ponce de Leon, à quien tocò por Maestro de dicha Hermandad, siendo Quadrillero de la primera Quadrilla, acompañandole Don Rodrigo Davila Ponce de Leon su hijo, Don Baltasar de Orenã, Veintiquatro de dicha Ciudad, y Don Joseph Velazquez de Alarcon, que la mantenía, la qual se adornava con aderezos, y cintas verdes. Seguíale en este puesto la Quadrilla de Don Felix Thomàs de Gadea y Oviedo, con quien iban Don Juan Manuel de Palacios, y el dicho Don Rodrigo de Valdivia y Guzmàn, todos tres Veintiquatros de dicha Ciudad, siendo Mantenedor de dicha Quadrilla Don Pedro de Valencuela y Salazar, Capitan de Infanteria de la Fortaleza de la Alhambra de ella llevando la divisa de color anteado en aderezos, y cintas, y concluía este puesto la

la **Quadrilla de Don Antonio Davalos y Jauregui,** con **Don Diego de Roa y Jauregui,** **Don Nicolás de Acosta Ferrer y Maza,** y **Don Melchor de Ribera Gadea y Bazán,** que le la recogia, à los quales tocò el color pagizo en los mismos adornos.

Precedia en la frente del segundo puesto, como primer Diputado de dicha ilustrísima Hermandad **Don Francisco de Paz y Varona,** Veintiquatro de la dicha Ciudad, à quien acompañavan en su primer **Quadrilla Don Gaspar Ollorio Pavon y Varona,** **Don Vicente Ferrer y Gadea,** Cavallero del Orden de Santiago, y por su Mantenedor **Don Francisco Navarro Nuño de los Cobos,** cuya divisa era de el color encarnado, à quien seguia con la de el color blanco la **Quadrilla de Don Juan Perez de Errasti,** y à quien acompañavan **Don Melchor de Mantilla,** Cavallero del Orden de Santiago, **Don Francisco Zambrana,** y **Don Bernardo de Fuentes Brabo,** que la mantenia, siendo la víctima de este puesto la de el color azul, cuyo **Quadrillero** fue **Don Andrés Perez de Errasti y Ribera,** à quien asistían **Don Gaspar de Aguilar Muñoz de Vargas,** **Don Juan de Oreña,** y el dicho **Don Juan Porcel de Menchaca Mançanedo y Cordova,** que la recogia, y todos llevavan penachos de plumas en los sombreros, joyas en el pecho, y borceguies blancos, y espuelas de asta: y fuera còrra dezit el intento de esta breve suma, dilatarle en còrra las **Empressas, Motes, y Zifras,** que estamparò en las

Adargas los referidos Cavalleros Maestranes, à fin de explicar con ingenioso pensamiento cada vno el ansia de que ensanchassen los siglos el Real Circulo de la floreciente Edad de el REY nuestro Señor.

Asi se organizò el Noble, y festivo Juego, en que no se ha defraudado à la noticia su prolixa puntualidad: y aviendo su illustre Patriano reconocido promptos los Cavalleros de ambas frentes, à su seña se movieron de vna, y otra parte, llamando la atencion el alegre estruendo de los cascabeles, y haziendo escaramuza de entrada para tomar los puestos, cuyos lazos, y traveses formaron la variedad hermosa de concertados Laberintos; pues ni la diferencia de los colores, ni la destreza de los Cavalleros, ni la obediencia de los cavallos pudo distintamente percibir la vista, sin parar en vna armoniosa confusion. Tomados los puestos, correspondiendo à la repetida seña, se començò la generosa Lid, saliendo de el primero su primera Quadrilla, que haziendo en el ayre las cañas por cima de el segundo, y alcoholando su frente, tendieron con ayrosa accion las Adargas sobre las caderas de los cavallos, dispuestos en la mas agil prevencion para cubrirse, y exponerselas à la primera Quadrilla del segundo puesto, que con igual destreza cargò sobre ella, haziendo sus cañas, y en el mismo orden corrieron las demàs, siendo termino dilarado el viento de la caña, que no encontró la Adarga de su contrario. Repitieron, pues, varios

lan -

lances, en que erescieran el ardor de la Lid, si el Padre no generoso no dispartiera los puestas, cuya vigorosa porfia la desenojaron, corriendo hasta el Trono del REY en doze parejas iguales, en que compitieron iguales parejas el Amor, y el Acierro, embidiansdo los buelos del ayre la velocidad de sus atropelladas carreras, las cuales pararon tan sobre las piernas à vista de la representada Magestad, que era sumision al Retrato, lo que destreza en el Exercicio. En fin, configiò la muy illustre Maestrança, influida de el Real motivo, la Funcion de mayor acierro, que ha executado jamàs en sus palestras, en que, apurando la destreza al manejo de la Ginetta sus primores, logrò ver lucido el zelo que se los infundia; y concluida la Fiesta, corriendo la cortina al Trono, marchò la Compania à su Cuerpo de Guardia, continuando la Noche las luzes de tan claro Dia en las Luminarias, que son el dia de la noche, y que previno, y mandò publicar la Ciudad el antecedente, cuya alegria, creciendo en los resplandores, Salvas, y repiques de su Artilleria, y Campanas, aumentaron el fervor en los Leales coraçones, *Y EL VIVA EL REY* en el plausible grito de sus habitantes.

O, celebre la Inelyta Ciudad, con immortal Aplauso la eterna repeticion de tan felicissimo Dia! O, cuente el Real Monarca el de sus Augustos Años sin numero! No le tengan las palmas de sus Triunphos; y pues sus Enemigos forjan Clari nes sonòros

**À su heroyca Fama, Laminas perpetuas à su Feliz  
Nombre, forme de sus Tropheos eminente  
Escala para subir à la cumbre  
de sus Glorias.**

